

El misterioso relato de Robert

No había pasado mucho desde que la esposa del señor Robert murió, lo que hizo que él se quedara solo en su enorme mansión. Unos años después, Robert decidió venderla. Al inicio, nadie quería comprarla, pero finalmente una pareja aceptó hacerlo. Cuando llegaron, el señor Robert se percató de que venían con una muchacha, él supuso que era su hija. Entonces, los invitó a pasar, pero ellos le dijeron que tenían que tomar una llamada y que los esperara.

Entonces, el señor Robert decidió ir mostrándole la casa a la muchacha. En pleno recorrido, cuando estaban por la cocina, ella le preguntó a Robert qué había detrás de esa puerta, lo que extrañó mucho a Robert, porque nunca la había visto. En ese instante, el señor Robert se dejó llevar por la curiosidad, abrió la puerta; giró la cabeza y vio cómo la muchacha le cerraba la puerta mientras sonreía, lo que lo asustó tanto que cayó hacia atrás y quedó inconsciente.

Al poco tiempo, despertó y logró salir gracias a una barra de metal con la que pudo hacer palanca. Al salir, corrió directamente hacia los supuestos padres de la muchacha. Al contarles lo sucedido le dijeron que no tenían ninguna hija y que ni siquiera habían visto a una muchacha, lo que dejó al señor Robert pasmado.

Cristóbal Declercq De Aliaga
Sexto grado